

x x  
x r

Un hombre está mirando a una mujer,  
está mirándola inmediatamente,  
con su mal de tierra suntuosa  
y la mira a dos manos  
y la tumba a dos pechos  
y la mueve a dos hombres.

Pregúntome entonces, oprimiéndome  
la enorme, blanca, acérrima costilla:  
Y este hombre  
¿no tuvo a un niño por creciente padre?  
¿Y esta mujer, a un niño  
por constructor de su evidente sexo?

Puesto que un niño veo ahora,  
niño ciempiés, apasionado, enérgico;  
veo que no le ven  
sonarse entre los dos, colear, vestirse;  
puesto que los acepto,  
a ella en condición aumentativa,  
a él en la flexión del pelo rubio.

Y exclamo entonces, sin cesar ni uno  
de ~~temblar~~ vivir, sin volver ni uno  
a temblar en la justa que venero:  
Felicidad seguida  
tardíamente del Padre,  
del Hijo y de la Madre!  
Instante redondo,  
familiar, que ya nadie siente ni ama!  
De qué deslumbramiento áfono, tinto,  
se ejecuta el cantar de los canstares!  
De qué tronco, el florido carpintero!  
De qué perfecta axila, el frágil remo!  
De qué casco, ambos cascos delanteros!

PROPIEDAD DE  
CÉSAR VALLEJO

2 Nov 1937